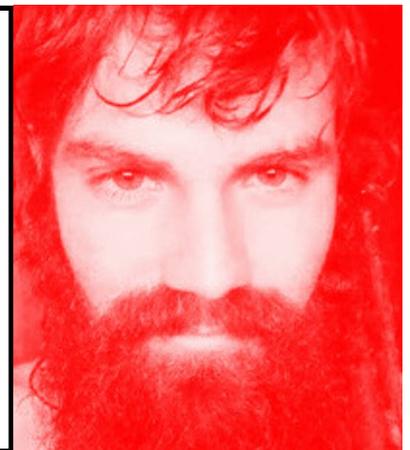


**No se puede gobernar “con todos”
se está con los trabajadores
o se está con los empresarios**

**Seguir el ejemplo de Chubut y Ecuador
Derrotar en las calles
los planes de ajuste**

**Anulá tu voto
con el programa revolucionario
de la clase obrera
(voto nulo programático)**



**Por la expropiación sin pago y estatización de los
terratenedores y las grandes empresas**

Por la estatización de la banca y del comercio exterior

Por el sistema único de salud y educación estatal

Por el desconocimiento de toda la deuda externa

Por la construcción del Partido Obrero Revolucionario

Por la revolución y dictadura proletarias

P.O.R. | Partido Obrero Revolucionario



A Macri y al imperialismo no se los derrota con el Pacto Social de los Fernández sino en las calles con la política de la clase obrera

Vivimos un desastre económico. Se agravan diariamente las condiciones de vida y de trabajo de la gran mayoría. Es el resultado de las políticas de los bancos nacionales y extranjeros, las petroleras, los terratenientes, los exportadores, los grandes capitalistas, que han hecho enormes ganancias, con la intervención directa de EE.UU. y el FMI. **No fue sólo Macri.**

Contó con la **colaboración** de los gobernadores, los legisladores y la burocracia sindical. No lo olvidemos. Pese al papel de los medios de comunicación, los servicios de inteligencia, los jueces, las políticas represivas, las masas enfrentaron estas políticas como pudieron desde el principio. En estas condiciones, se ha generado una gran crisis política.

Esa respuesta popular al Gobierno y sus políticas fueron desviadas transitoriamente hacia **el voto por los Fernández**, que triunfaron ampliamente en las PASO. Concentrando un voto de bronca y también la expectativa de que podrá haber un cambio importante con el nuevo gobierno.

Macri fue derrotado en las urnas. Pero para derrotar al gran capital nacional e internacional y terminar con este régimen de saqueo y superexplotación hace falta la política de la clase obrera, la única clase que no tiene ninguna atadura con el capital.

Para **terminar con el sometimiento al imperialismo** debemos derrotar todas las reformas neoliberales que se aplicaron desde 1975, recuperar todas las empresas privatizadas, todos los recursos, el petróleo en primer lugar. Y desconocer toda la deuda externa e interna, en dólares y en pesos. La banca debe ser nacionalizada al igual que el comercio exterior, para que no se fugue ni se derroche un solo dólar. Los

grandes terratenientes tienen que ser expropiados, no podemos seguir soportando que crezca el hambre y la malnutrición de nuestros niños mientras se producen alimentos para más de 400 millones de personas.

Fernández gobernará para todos esos sectores. Dice que quiere pagar las deudas, que respetará los contratos, que las empresas recuperen su valor, que tengan ganancias. Alertamos desde ya que no habrá ningún cambio de fondo. Que no tenemos que dar tregua. Su propuesta de “hambre cero” es el reconocimiento de su incapacidad para acabar con la pobreza. **El pacto social** que nos ofrecen es que resignemos nuestros reclamos y que abandonemos la lucha.

Esas medidas deberán ser impuestas por la acción directa de masas. No serán producto de una Ley o una constituyente. Medidas elementales que sólo tomará la clase obrera en el poder, con el apoyo de la mayoría oprimida. Ningún gobierno burgués lo hará. Depende de nuestra organización, de nuestra lucha, de nuestra política.

Intervenimos en la campaña electoral propagandizando estas ideas, esta política de la clase obrera y **llamamos a anular el voto** porque ningún candidato, ninguna lista, plantea esta política. Las elecciones buscan legitimar el sistema de explotación, gane quien gane. Es necesario que la clase obrera se independice políticamente, que deje de seguir candidatos y políticas que defienden el régimen político del gran capital. Que tome las riendas de la sociedad, luchando por la transformación de la sociedad bajo el socialismo, camino a la sociedad sin clases, el comunismo. No hay ninguna posibilidad de reformar o humanizar el capitalismo. Con estas banderas llamamos a **construir el POR.**

www.por-cerci.org

 11 2351 4699



Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

No se puede gobernar "con todos"

En una sociedad dividida en clases antagónicas, con intereses contrarios, no hay posibilidad de conciliarlos. Todos los intentos de congelar los reclamos populares por medios de grandes acuerdos o pactos sociales han fracasado. Y fracasaron con el peronismo en el gobierno y con el propio Perón como presidente.

Las patronales siguen exigiendo reforma laboral, que los salarios y los bonos no se pueden pagar, piden rebaja de impuestos y no quieren saber nada con congelar los precios. Por encima de todo defiende su patrimonio, su sed de ganancias y su derecho a seguir comprando dólares y a fugarlos al exterior si les viene en gana. Las propiedades son intocables.

Los más poderosos además reclaman seguridad jurídica para sus inversiones, que el gobierno sea austero y congele los presupuestos, que garantice que no habrá déficit (así no se le ocurre subir impuestos). Siguen reclamando que el Estado gasta mucho, que hay que volver a hacer una reforma jubilatoria.

Los más pobres reclaman por el derecho a ser explotados, a tener trabajo, a percibir un salario o una jubilación que les permita vivir como personas, derecho a comer, a acceder a la salud, a la educación, a la vivienda.

¿Cómo conciliar intereses tan contradictorios? A la mayoría nos pedirán resignación. Que esperemos a recomponer la situación, que el daño que han hecho a la economía es muy grande. Que cuando se ponga en marcha la economía empezaremos a estar mejor. El Pacto se basa en que aceptemos mansamente la recomposición de los capitalistas y que de ahí caerán las migas virtuosas sobre nuestra mesa.

Para empezar decimos que el daño de la economía tiene responsables, que tiene beneficiados. Que ahí hay que meter mano. No alcanza con desconocer toda la monumental deuda en dólares y en pesos. Queremos saber dónde fue a parar toda la deuda. Quiénes compraron todos los dólares, dónde están, a dónde los fugaron. Cómo los recuperamos. No reconocemos ningún hecho consumado, para empezar a "reparar el daño" necesitamos todos esos recursos para ponerlos en la producción y en el consumo. Que no nos vengan con el cuento de que nos dan un poco más de plazo para pagar o que nos quitan alguna migaja. ¡No hay que pagar nada!

La Argentina quedó en situación de default a principios de 2018 y en esa situación intervino el FMI con más préstamos, más deuda. ¿Para rescatar a la Argentina? NO, para rescatar al gobierno Macri que se hundía y para dar tiempo a unos cuantos inversionistas que apostaron en el casino financiero a retirar su dinero, para dar tiempo a los grandes capitales a que puedan fugar todo lo que quieran, hasta vaciar las reservas. ¿Por qué vamos a pagar por ese crimen? El endeudamiento fue en beneficio de un sector exclusivo, mínimo de capitalistas.

Queremos abrir los libros de todos los bancos y de todas

las grandes empresas, especialmente las privatizadas, especialmente las de servicios, queremos saber a dónde fue a parar todo lo que saquearon de nuestros bolsillos. Todo tiene que ser recuperado.

En los últimos años quedó al desnudo toda la trama corrupta de los grandes consorcios de la construcción, que durante décadas se repartieron la obra pública cobrando sobrepuestos. Todas esas empresas y empresarios deben ser expropiados y los recursos puestos al servicio de una gran empresa pública de construcciones para encarar todas las obras necesarias.

La oligarquía terrateniente, las grandes empresas del agronegocio, los molinos harineros, los exportadores, han ganado sumas multimillonarias aprovechando las devaluaciones del peso y la baja de retenciones. Por esa vía también han esquilado nuestros bolsillos.

En el país sobran los recursos para poner en funcionamiento la economía. El problema de los problemas es la propiedad de un puñado de empresarios que se enriquecieron a costa del Estado y del saqueo de la economía. Si es cierto que la prioridad es el hambre, el empleo, el nivel de salarios, debemos terminar con esa propiedad.

El próximo gobierno no muestra ningún interés por terminar con esos privilegios. Quiere quedar bien con todos ellos, pidiéndonos resignación y paciencia.

¡O ellos o nosotros! Así de simple es el problema.

Gran paso en la causa contra Daniel Ruiz

El compañero fue dejado en libertad hasta la espera del juicio. Daniel Ruiz es militante del PSTU, dirigente obrero y candidato a diputado nacional por el FIT-U en Chubut. Se encontraba detenido por los incidentes de diciembre del 2017 en la marcha contra la Reforma Jubilatoria. El mismo Tribunal ya había rechazado el pedido de excarcelación anteriormente, por lo que pasó más de un año detenido en el penal de Marcos Paz. La campaña por su liberación llevada adelante desde los organismos de Derechos Humanos, partidos políticos, varios sindicatos y organizaciones de base fue un factor muy importante para que se lo haya dejado en libertad.

Advertimos, sin embargo, que no debemos confundir esta liberación con que haya sido sobreesido. También remarcamos que esta causa tiene un claro contenido extorsivo contra los luchadores en general y el PSTU en particular. La justicia burguesa y las fuerzas represivas le han puesto precio a la captura de Sebastián Romero, también militante de aquella organización, que participó en las luchas de diciembre del 2017. Por eso es más importante que nunca redoblar la campaña para lograr su absolución y la de todos los luchadores.

Cada vez más pobres y más pobres que antes

No solo crece brutalmente la cantidad de pobres sino que los pobres somos cada vez más pobres, empeorando nuestra situación.

Según la estadística oficial el 70% de los trabajadores ganaba menos de \$24.000 y que creció la desigualdad (al 30 de junio). El 60% de los trabajadores obtiene un salario promedio por debajo de los \$19.980. Sólo el 10% de los trabajadores (población ocupada) tiene ingresos por encima de \$40.000.

Estas cifras muestran que ni con ajuste del 100% de nuestros ingresos llegamos a alcanzar lo que cuesta hoy la canasta familiar. **El Gobierno ha logrado un retroceso histórico en el poder adquisitivo de nuestro salario.**

Sería un error que culpáramos de este desastre a Macri y el neoliberalismo, porque se podría llegar a la conclusión que terminando con Macri se podría terminar con la pobreza.

La pobreza creciente es producto del capitalismo que está en descomposición y hace ya mucho tiempo que no puede asegurar ni trabajo, ni vivienda, ni salario para la mayoría.

La respuesta: terminar inmediatamente con la desocupación repartiendo todo el trabajo entre todos los trabajadores, impedir cierres de empresas, despidos o suspensiones. Salarios y jubilaciones que alcancen a cubrir como mínimo lo que cuesta la canasta familiar.

Caída histórica del consumo de leche

La inflación en la categoría “leche, productos lácteos y huevos” es de 85,7% en el último año, según el Indec. El mayor aumento entre todas las categorías del Índice de Precios al Consumidor (IPC).

A comienzos de 2018, el precio promedio del sachet de leche entera era de 23 pesos, según el Indec. En estos días, el sachet de leche entera La Serenísima cuesta 45,37 pesos. Un aumento de 97% que sería mayor si no fuera por la rebaja temporaria del IVA que aplicó el Gobierno.

Consecuencia: caída del 22% en el consumo de leche en el último año.

En 2018 la manteca de 200 gramos costaba \$44,70 en promedio, en Coto la marca Sancor está a \$118,69, un aumento del 166%. En el queso cremoso, la suba es de \$149 el kilo a \$300 en versión económica de la marca Cremac. El Cremón de La Serenísima cuesta \$477 el kilo. En el yogur firme de 195 cc, el alza va de \$22 a \$45 de marca Ser, beneficiado por quita del IVA.

El tambero tuvo una mejora en el precio de su producto siguiendo la inflación, pero buena parte de sus propios insumos están dolarizados, como el maíz para la alimentación, semillas y agroquímicos. El alquiler se mueve mensualmente en base al precio del quintal de soja, lo cual implica un beneficio para los terratenientes.

La situación se complicó para los tamberos, debido a la sobreproducción y caída del consumo y a la industria que no actualiza proporcionalmente los precios de compra. Las tasas de interés hacen imposible la financiación. Los tambos reciben \$16 por litro, mientras que en los super la leche se vende a \$45.

La comercialización juega un papel en la distorsión de precios de los lácteos. Hay mucha diferencia entre los precios de salida de fábrica y los valores de venta al público. Un queso sardo sale \$300 el kilo en la fábrica y se vende a \$500, \$600 o más en los comercios.

El sector dedica el 20% de la producción al mercado externo y el 80% al mercado interno.

Los supermercados tienen gran poder de negociación

frente a los industriales lácteos como a los consumidores, los supermercados inciden en la distorsión en precios en compra y venta.

La caída continua del consumo de leche es una clara evidencia de la crisis alimentaria, en la mal nutrición de niños y jóvenes.

Una respuesta es que salarios y jubilaciones se actualicen en términos reales para que no pierdan su poder adquisitivo, para que siempre estén garantizados como mínimo tantos litros de leche, kilos de carne, arroz, pan, yerba, etc. Pero una gran parte de la población no tiene ingresos fijos. Tienen que llegarle los productos directamente.

Otra respuesta, que tiene que ver con otros productos esenciales de la canasta familiar, tiene que ver con atacar el problema desde su base:

- 1) Terminar con la propiedad terrateniente. Parásitos que lucran con la propiedad de la tierra que alguna vez se apropiaron, que cobran en dólares el alquiler de las tierras,
- 2) Terminar con el ajuste de los insumos a valor dólar. El maíz se produce en el país. Su provisión debe desengancharse de la cotización del dólar. En parte ese precio dólar también tiene su origen en la renta que reconocen a la propiedad de la tierra.
- 3) Terminar con los monopolios que concentran la producción de lácteos o fideos o harina, etc.
- 4) Terminar con la monopolización del comercio en manos de cadenas de supermercados convirtiéndolos en centros de distribución.

Estas medidas para defender el derecho a la comida suficiente y saludable para toda la población sin excepción, requiere terminar con los privilegios y la propiedad de unos pocos. La burguesía en el poder rechaza cualquier medida que cuestione su propiedad, por lo tanto esta contradicción es insalvable. O se come o se defiende la propiedad y la ganancia de una parte super minoritaria de la sociedad.

Recuperar Vaca Muerta, y todo el petróleo, toda su explotación, para ponerla a nuestro servicio

Fuera las multinacionales y los grandes capitalistas nacionales de la explotación petrolera, en toda la línea, desde la exploración hasta su distribución comercial.

Estos buitres quieren aprovecharse de las concesiones que han hecho los últimos gobiernos para **extorsionar al país**, como lo vienen haciendo. **Amenazan** que si no se les reconoce el precio internacional del petróleo, que si no se les permite ganar lo que quieran, si no se flexibilizan más las condiciones de trabajo de los trabajadores, si no se reducen los impuestos, si no pueden fugar todos los dólares que ganan, entonces van a paralizar la explotación y el país no sólo no contará con excedentes de exportación que permitan el ingreso de dólares sino que deberá aumentar sus importaciones. Exigen también seguridad jurídica: que todos los partidos se comprometan a aceptar estos reclamos y que no se puedan modificar los acuerdos.

Y exigen también obras de infraestructura por parte del Estado para que ellos puedan aprovechar plenamente su capacidad de producción. Dicen que no alcanzan los gasoductos para sacar el gas a Chile, Brasil y Uruguay.

Bulgheroni cabeza visible de PAE (Pan American Energy), una de las petroleras más grandes que actúan en el país, **cuestiona el congelamiento del precio del petróleo** que quiso aplicar Macri recientemente. Y dijo que “lo único que no podemos modificar es el precio internacional, no hay otra vara”.

Quiere cobrarnos el petróleo que está bajo nuestro suelo al mismo precio que si lo importáramos de Oriente Medio. Este señor no quiere decirnos cuál es el costo real de

extraer ese petróleo, y por lo tanto cuál es su enorme ganancia real. Y ningún gobierno quiere investigar el costo real de la explotación. Y, además, les prometen que les bajarán los impuestos.

El gas y el petróleo tenemos que utilizarlo para el desarrollo industrial, abaratando su costo. La política de asegurarles un precio internacional y que todo el excedente se exporte atenta contra el desarrollo industrial.

La explotación hidrocarbúrfica es estratégica para el país. Debe ser expropiada íntegramente. Las decisiones sobre este rubro son tomadas en el exterior por intereses ajenos y contrarios al interés nacional, por quienes mandan las multinacionales.

Al contrario, Fernández tiene preparado un proyecto para garantizarles la inversión y el negocio, en línea con lo actuado por Cristina Kirchner cuando le dio todas las seguridades a Chevron (condiciones secretas, con cláusulas tan leoninas que Macri tampoco quiso revelar). Todas las petroleras quieren esas mismas condiciones. Poder exportar sin retenciones y libre disponibilidad de divisas para transferir al exterior sus ganancias. Se demuestra que la compra del 51% de las acciones de YPF no estuvo al servicio de los intereses nacionales, sino para garantizarle los negocios a las grandes petroleras multinacionales.

La política de los Fernández va a contramano del interés nacional.

Los exportadores agropecuarios retienen los dólares de las exportaciones

La liquidación de dólares es la menor de los últimos tres años. El monto ingresado hasta agosto asciende a u\$s 15.238 millones. Por debajo de los u\$s 15.874 millones en 2018 y por debajo de los u\$s 15.383 millones de 2017.

La cosecha de este año superará los 147 millones de toneladas, **35 millones de toneladas más que en el ciclo previo**, afectado por la sequía. Sin embargo, las exportaciones de granos decayeron 38% en los primeros cinco meses del año.

La producción de soja será de 55,3 millones de toneladas. Un 46,6% más que los 37,78 millones de la campaña anterior. El maíz llegará a 57 millones de toneladas, un 31,2% más que los 43,46 millones del 2018. Trigo, girasol y maní también crecieron.

La cuenta es simple, si hay fuerte crecimiento de la producción, caída en el consumo interno, precios internacionales prácticamente inalterados y menos exportaciones,

quiere decir que están reteniendo las ventas, están especulando. Presionando fuertemente por una mayor devaluación conociendo la extrema vulnerabilidad del gobierno que se va quedando sin reservas.

Un mayor precio del dólar incide directamente en los precios internos de todos los productos derivados del agronegocio.

¿Cómo terminar con esta especulación? Nacionalizando el comercio exterior, monopolizándolo por el Estado, expropiando a los terratenientes. De esta manera el Estado concentra la disposición de todas las divisas del comercio exterior. Los dólares son imprescindibles para poder importar los insumos que se necesitan para la industria y productos indispensables que no se fabrican en el país. No puede quedar en manos de un puñado de grandes corporaciones la decisión. Ningún gobierno burgués se anima a resolver esta cuestión tan importante.

ART: Aumentan sus ganancias a costa de nuestras vidas

Las Aseguradoras de Riesgo de Trabajo (ART) surgen en 1995, bajo el discurso de proteger al trabajador, tuvieron como objetivo real que las patronales se saquen de encima los juicios mediante las empresas aseguradoras. Estas últimas encontraron una veta de negociados que aún no estaba siendo explotada. Desde entonces comenzaron una disputa entre sectores de la burguesía por quién cede parte de su ganancia para el pago de indemnizaciones o los gastos médicos. Los cambios en la legislación desde ese momento, son un reflejo de cómo esa pugna se da a costa de nuestras vidas.

Dos asesinatos laborales trascendieron los medios durante el mes de septiembre: el obrero de la construcción fallecido en Ezeiza y el agente de tránsito atropellado en Palermo. Para finalizar el mes, Macri y sus ministros decretaron una modificación en el cálculo del pago de las indemnizaciones. El decreto cambiaba el método de actualización de los importes a pagar, reemplazando la tasa activa del Banco Central por la Remuneración imponible promedio de los trabajadores estables (RIPTE). Fue declarado anticonstitucional, no se aplicará, sin embargo, dejaron sus intenciones claras.

¿Qué significa esta modificación para los trabajadores?

Con el cálculo vigente, las indemnizaciones se actualizan mes a mes acorde a la tasa del Banco Central (BCRA), hasta el momento del cobro. Un trabajador accidentado en mayo, cuya indemnización en ese momento vale *\$400 mil* cobraría *460 mil* pesos en julio. Con cálculo propuesto por Macri el trabajador cobraría *30 mil pesos menos*, que irían a los bolsillos de los usureros de las aseguradoras. El decreto buscaba cambiar la tasa activa del Nación que para el 2018 fue de 40,63% por el RIPTE que para el 2018 fue de 27,72%.

Actualmente los accidentados deben esperar el alta de la ART que después es revisada por la Superintendencia de Riesgos del Trabajo, la misma dará un dictamen estableciendo el grado de incapacidad del trabajador y en caso de que la haya le ofrecerá una indemnización, después de lo cual el obrero, en caso que la necesidad no lo obligue a aceptar ese monto, podrá iniciar acciones legales patrocinado por algún estudio jurídico y esperar años para cobrar el juicio. Mientras tanto, tal vez, la patronal lo haya dejado sin empleo o lo denigre a roles más bajos en su fábrica o lugar de empleo para disciplinarlo y a los demás demostrando que hay que cuidar el trabajo y aceptar las condiciones que se presentan.

No es un hecho aislado

El 2012, la modificación de Kirchner a la ley de riesgo de trabajo anuló la “doble vía”, empujando a los trabajadores a elegir entre cobrar la indemnización o demandar a la empresa. En esta misma reforma se incorporó el índice

RIPTE como método el ajuste de las indemnizaciones. La “Doble vía”, establecía que el trabajador podía recibir una indemnización de parte de la ART y posteriormente iniciar juicio. Con la reforma de Kirchner, esta posibilidad se vio anulada, siendo esta incipiente medida un primer avance de la reforma impulsada por Macri en 2017.

La reforma de la ley de ART implementada en el año 2017 como consecuencia de presiones de las patronales que venían dando señales de que era necesario un cambio que los beneficiará aún más de lo que naturalmente son beneficiados como clase, extrayendo mayor plusvalía sobre la base del deterioro de nuestras condiciones de trabajo.

En la mencionada reforma, agregaron una comisión médica, previa a las demandas de los trabajadores, es decir, más obstáculos para la denuncia a los empresarios. Fue en esta misma reforma que incorporaron la tasa activa de interés del Banco Central como método de actualización del valor de las indemnizaciones, especulando con que la misma no aumente demasiado. Hoy, tras verificar que sus especulaciones fallaron buscan reducir el precio que le pusieron a nuestras vidas.

En el DNU del mes pasado, descaradamente, hablan de un “desequilibrio sistémico” porque “el rendimiento financiero de los activos de la industria aseguradora es del orden del CUARENTA Y DOS POR CIENTO (42%) promedio, mientras que la tasa de interés vigente para las indemnizaciones por contingencias previstas en la Ley N° 24.557 y sus modificaciones, asciende a niveles cercanos al NOVENTA POR CIENTO (90%)”. Estas cifras son engañosas, deberíamos poder analizar sus libros para que podamos conocer a fondo la naturaleza del negocio que hacen. Seguramente que no tienen ningún perjuicio, lo que están buscando es el máximo beneficio posible. Mienten descaradamente para seguirnos exprimiendo.

Los trabajadores ya vivimos las consecuencias de estas reformas

Según índices publicados por “Clarín” a principios de 2019 han caído los juicios laborales en un 50% debido a que la mayoría de los trabajadores renunciaron a la posibilidad de iniciar acciones legales debido al proceso engorroso que ello implica. Según las cifras reportadas por la fuente ya citada, las patronales habrían ahorrado \$25.000 millones de pesos desde la implementación de la reforma de la ley de ART en el 2017. Indudablemente una gran tajada que beneficia a los verdugos que se valen del esfuerzo y el sacrificio de millones de trabajadores.

Organizarnos para enfrentar cualquier intento de avance contra nuestras vidas

Es necesario organizarse para dar batalla contra la clase que nos oprime y nos condena a situaciones inhumanas

de trabajo buscando cada vez más ganancia a costa de nuestros accidentes y muertes sin importarles nada. La burguesía es consciente de que nos mata, que nos destruye y cuando no nos puede explotar más, nos desecha. Los empresarios no quieren pagar ni un solo peso de indemnización, se trasnochan diseñando mecanismos para

eliminarlas o reducirlas. Repudiamos todos estos intentos de incrementar sus ganancias a costa nuestra, rechazamos que, tras asesinarlos y destruirnos nos quieran dar migajas. Si hoy no pudieron avanzar con este decreto, hagamos lo necesario para que su próximo intento nos encuentre organizados para enfrentarlo.

CTA: ¿Qué sentido tiene esta unidad?

¿Qué significado tiene esta propuesta de volver a la CGT?

Es una unidad al servicio del frente de unidad nacional dirigido por la gran burguesía. Los Fernández desconfían de “los gordos”, necesitan estatizar los sindicatos, subordinarlos completamente a su gobierno para garantizar el pacto social que impulsan. La burocracia políticamente afín al nacionalismo burgués impulsa esta unidad para disputar la dirección de la CGT a “los gordos” y ser los garantes y portavoces del pacto social. No para fortalecer los reclamos de los trabajadores sino para garantizar que “nadie quedará afuera” de ese pacto.

¿Cuál es el balance de haber salido de la CGT hace casi 30 años?

La ruptura estuvo al servicio de distintos intereses patronales. Los llamados “gordos”, los más burócratas de todos, estuvieron contentos de que un sector que los cuestionaba se retirara de la Central. La CTA tenía como objetivo político ser la pata sindical de un Partido de los Trabajadores que se lanzaría para aprovechar las elecciones.

Como en su origen no es el pliego de reivindicaciones y un plan de lucha para imponerlo lo que guía sus decisiones sino una política de conciliación de clases.

El POR desde un principio estuvo en contra de la ruptura de la CTA con la CGT denunciando el carácter divisionista de la maniobra, el abandono de la supuesta lucha “contra los gordos de la CGT”. Siempre reclamamos la unidad y la existencia de una sola CGT y un solo sindicato por rama de actividad. La división en varias centrales y varios sindicatos debilita la acción colectiva de los trabajadores y sirve a los gobiernos y las patronales.

¿Cuáles son las limitaciones de esta unidad?

La unidad sindical fortalece a la clase, sienta condiciones necesarias, mas no suficientes, para golpear con mayor fuerza. El carácter burocrático de esta unidad le impone limitaciones. Se trata de una decisión burocrática de la CTA, aunque le den forma de Congreso. La decisión estaba tomada antes que alguien levantara su mano. El formato definido de incorporación a la CGT, ni siquiera se proponen terminar con los sindicatos paralelos que debilitan a la clase.

El POR siempre denunció las consecuencias de las divisiones y los límites de las uniones que se realizaron al servicio de una política burguesa, de espaldas a las nece-

sidades reales de los trabajadores. Esta nueva “unidad” también es una trampa.

¿Qué unidad tenemos que impulsar los oprimidos?

Es necesario impulsar la más amplia unidad desde las bases, con asambleas, para unificar a los sindicatos alrededor de un pliego y de medidas de acción directa para imponerlo. Especialmente entre los trabajadores estatales y docentes donde proliferan innumerables organizaciones sindicales.

El camino es preparar las asambleas de trabajadores, los plenarios donde se discuta cómo se efectiviza la unidad desde abajo, eligiendo una comisión transitoria que dirija gremios unificados hasta la realización de elecciones. Superemos esta maniobra y pongamos en marcha el proceso de recuperación de los sindicatos como parte de la lucha por recuperar la CGT para los trabajadores.

El Congreso de la CTA renunció a la independencia de clase

Este Congreso refleja la pérdida completa de independencia política frente a la burguesía. Alberto Fernández cerró el supuesto Congreso. Y Yasky declaró que “la independencia de clase no es neutralidad, el compromiso político de apoyar la fórmula de Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner”. Frente a un gobierno burgués, no debe haber neutralidad, los trabajadores deben posicionarse en contra.

El próximo gobierno no está dispuesto a terminar con las reformas y ajustes neoliberales que se impusieron con la última dictadura militar y con Menem/De la Rúa. No desconocerá la deuda externa e interna. No recuperará la explotación petrolera para el país, nacionalizando sin pago toda la industria.

La independencia política y sindical de la clase obrera sólo se puede expresar luchando por el gobierno propio de la clase obrera, enfrentando a todas las variantes burguesas. No habrá desarrollo de las fuerzas productivas sin terminar con la gran propiedad de los medios de producción que las bloquea, sin terminar con la banca privada, sin terminar con los terratenientes y las multinacionales que controlan las principales empresas y recursos. Esto no será obra de elecciones, de un gobierno burgués de cualquier sector, de una constituyente, será impuesto por la acción directa de masas de la clase obrera, apoyada por la mayoría oprimida.

Debate presidencial 2019 al servicio de la trampa electoral

Es un “debate” obligatorio, por Ley, organizado por la Justicia y transmitido por televisión y radio. Con una audiencia muy masiva. No es realmente un debate porque no hay forma de confrontación de posiciones entre los candidatos, apenas una presentación de sus principales planteos. Esto quiere decir que en ese breve tiempo para exponer debe aprovecharse al máximo para dirigirse a una audiencia de varios millones de personas.

No hay un balance del debate anterior. Del papel miserable que jugó para instrumentar las promesas mentirosas de Macri y la necesidad de un “cambio”, para contribuir a ganar las elecciones a Scioli.

No es una instancia democrática, ni transparente. La política de la clase obrera estuvo ausente del debate. Las elecciones tienen la finalidad de legitimar el régimen de dominación de la burguesía, su dictadura de clase. Ese es el marco que determina este “debate” y la campaña electoral.

Los periodistas de los grandes medios saludaron la forma civilizada de comportamiento de los candidatos, el respeto, las críticas mesuradas. Formas que no tienen nada que ver con la situación extremadamente grave que vivimos la mayoría empobrecida, desocupada, precarizada y burlada por todas las instituciones. Con la bronca acumulada por todos los padecimientos que sufrimos.

La intervención del FIT-Unidad en esta instancia confirma una vez más nuestra decisión de no llamar a votarlos. Su campaña electoral es de tipo socialdemócrata. Menciona una cantidad de reformas para realizar en el terreno de la democracia burguesa. Sin cuestionar el papel de las elecciones ni el Congreso, sin cuestionar la gran propiedad, sin plantear con claridad que los derechos y reivindicaciones serán impuestos por la acción directa de masas. No propagandizan el programa, las ideas de la clase obrera, porque son ajenas a su política.

Esto es lo primero que debemos decir. Que la gran traba para que Argentina deje el atraso y se desarrolle económicamente es que los principales medios de producción están en manos de una minoría superconcentrada, buena parte de ellos de multinacionales, que el país está sometido al imperialismo. Que la respuesta es expropiar los grandes medios de producción y transformarlos en propiedad social. Romper todas las cadenas que atan al país al imperialismo. Y que esto no será posible por medio de elecciones, ni de leyes.

Esto permite deducir que ningún gobierno de la burguesía tomará estas medidas, que es necesario terminar con la dictadura de la burguesía e imponer un gobierno obrero-campesino (de las mayorías oprimidas) para llevarlas adelante y empezar a construir el socialismo.

¿Qué quiere decir que la crisis **la paguen** los que “ganaron”? ¿Cómo se la vamos a hacer pagar? ¿Deberán reconocer civilizadamente que han ganado mucho dinero y en consecuencia reintegrarlo? ¿Cuáles son las medidas para hacerlo efectivo?

Pasaremos a desarrollar cómo se debería haber intervenido

en cada uno de los puntos del debate, para señalar una estrategia revolucionaria.

En torno a las relaciones internacionales

Decimos que Argentina es una semicolonias, que para conquistar la soberanía debe desconocer la deuda externa y romper los acuerdos con el FMI. Que debemos recuperar todas las empresas privatizadas y los recursos naturales. Anulando todas las reformas neoliberales realizadas por la dictadura y por Menem.

Respecto de Venezuela nos manifestamos por su defensa incondicional frente al ataque del imperialismo que ha bloqueado su economía desde hace varios años, que el objetivo es apoderarse de su petróleo. Que es una infamia del imperialismo señalar a Venezuela y ocultar la dictadura civil en Brasil que impidió a Lula ser candidato y que permitió que llegara Bolsonaro con el apoyo de EE.UU. Que se oculte la matanza de cientos de activistas sociales en Colombia.

¿Qué sentido tiene debatir sobre la caracterización del gobierno de Maduro? Someterse a la presión del imperialismo que es la expresión de la barbarie y el saqueo.

Decimos que el Mercosur es un negocio de las multinacionales, que no lo reivindicamos. Que la perspectiva para nuestro país es la unificación en los Estados Unidos Socialistas de América Latina. La unidad en términos burgueses es la unidad de las multinacionales y los grandes capitalistas para hacer negocios.

Decimos que el capitalismo está putrefacto, que ya no es posible reformarlo, que en su descomposición avanzan las guerras, la desocupación, las migraciones.

Sobre economía y finanzas

Es correcta la idea de banca estatal única, pero sobre la base de la expropiación sin pago de toda la banca privada. Y junto a esta medida el monopolio estatal del comercio exterior, que no fue mencionado por Del Caño.

Parece esencial plantear el problema de la propiedad de la tierra, problema histórico que condiciona nuestro desarrollo. En ningún momento ha sido mencionado. Todos los latifundios deben ser expropiados y transformados en granjas colectivas.

No estamos de acuerdo en reclamar en campaña electoral aumentos de emergencia de salarios y jubilaciones. El reclamo debe ser jubilación y salario mínimos igual al costo de la canasta familiar. Rechazamos todo planteo posibilista. La burguesía siempre dirá que es imposible de cumplir y responderemos que no pueden seguir gobernando si no garantizan lo elemental para subsistir.

No estamos de acuerdo en “que la deuda la paguen los ricos”. La deuda no debe ser pagada, debe ser desconocida porque es un mecanismo de saqueo, aquí y en todas partes.

El Congreso es cómplice de todas las políticas de ajuste contra las masas. Aprobó el presupuesto del FMI y fue in-

capaz de revertir la violenta “reformas del Estado” impuesta por Menem.

Explícitamente hay que decir que todos estos planteos solo pueden ser impuestos por la acción directa de masas, jamás por Ley o en alguna mesa de conciliación.

Los derechos humanos, diversidad y género

Del Caño omitió referirse a que todos los servicios de inteligencia deben ser disueltos. Que sus integrantes tienen que ser investigados.

No mencionó el castigo a los responsables de los asesinatos de Santiago y Rafael. El desprocesamiento de todos los luchadores. La libertad de todos los presos políticos.

Es necesario decir que para terminar con el patriarcado debemos terminar con el capitalismo, con sus bases materiales. Que la emancipación de la mujer sólo será posible en una nueva sociedad.

El cuarto punto sobre salud y educación

No estamos de acuerdo en el planteo de mantener la provincialización de salud y educación y que se le garanticen los recursos. El reclamo debe ser un sistema único, nacional, gratuito. Contra cualquier forma privada o confesional en salud y educación.

Fuera los bancos de la educación y la salud. Sus recomendaciones están al servicio de la descomposición capitalista,

anulando conquistas democráticas de más de un siglo. Es imprescindible desconocer todas las reformas neoliberales de los últimos 40 años. En ese mismo sentido, se debe transformar la educación para ponerla al servicio de la clase obrera y su perspectiva socialista.

Conclusiones del debate

Es evidente que un debate en donde la mayor cantidad de tiempo asignado a cada uno de los candidatos es de dos minutos está pensado para que nadie pueda terminar de formular una idea correctamente. Por supuesto, nadie puede debatir con nadie en ese tiempo. Y lo más interesante es que esas reglas son fijadas así por exigencia de los mismos candidatos, que no quieren expresar ideas demasiado complejas, que no se tienen confianza a sí mismos como para hacer un desarrollo que vaya más allá y que tienen pánico de debatir entre ellos.

En este sentido, hemos colocado brevemente algunos de los planteos políticos de la clase obrera, que tranquilamente podrían haber sido expuestos en el debate, aun con el tiempo escaso que se contaba. Pero no lo hizo el FIT-U. Otra enorme posibilidad de propagandizar las ideas del comunismo fue desperdiciada. Las razones debemos buscarlas en su adaptación al circo electoral burgués; a su política democratizante; a la búsqueda de atajos en el camino de politización de las masas; en síntesis... nos referimos al abandono de la estrategia de revolución y dictadura proletarias.

Avanza la concentración empresaria en el transporte automotor

El diario La Nación publicó un informe de la Auditoría General que muestra que DOTA tiene el 67% de las compañías.

Dice que desde 2014 a 2017 recibieron subsidios por \$70.309 millones. Y que DOTA recibió el 48% del total, \$34.000 millones.

La región metropolitana, ha tenido un fuerte proceso de concentración. “Se detectaron 14 grupos empresarios conformados por 106 empresas de transporte y 54 operadores sin vinculación, sobre un total de 160 empresas.

Existen 389 líneas de colectivos, de las cuales 180 pertenecen a DOTA, -dividida en 67 empresas-. Le sigue Micro Ómnibus Quilmes (Moqsa), con 20 líneas y cinco sociedades.

Esta concentración permite multiplicar su capacidad de negociar y presionar a los gobiernos, y también a los trabajadores.

DOTA no solo se queda con el negocio de los colectivos, el boleto y los subsidios. Controla Megacar, representante oficial de la terminal de utilitarios brasileña Agrale. Y para completar su integración, también es dueña de la carrocería Todobus.

Mercedes Benz trata de disputarle ese terreno. Apunta a que cuando llegue el momento de la reposición de los colectivos se repongan por su marca en vez de los de origen brasileño. Asegurándose así la venta de la unidad

y también la venta futura de repuestos.

En jurisdicción nacional, de las líneas 1 al 199, DOTA tiene un total de 42 empresas que operan 72 líneas, es decir, 47% del total de empresas y el 52% de las líneas.

Los gobiernos tienen fuerte incidencia en este proceso por las cuantiosas cifras que se destinan a subsidios, sin control real, por el otorgamiento de créditos para renovar unidades, con el manejo de la antigüedad de los vehículos que se habilitan, y otros manejos.

Cientos de miles de trabajadores dependemos diariamente del servicio de colectivos para trasladarnos al trabajo, como también los estudiantes. Estamos sometidos a las decisiones de un puñado de empresas que manejan los horarios, las frecuencias, la cantidad de unidades en servicio y una parte cada vez más importante de nuestros ingresos se destina al transporte. La mayoría no podemos elegir. Y hasta debemos tomar 2 o 3 medios para llegar al trabajo.

El transporte sea en tren, subte o colectivo, no debe quedar en manos privadas. De hecho más de la mitad de los ingresos de las empresas provienen de los subsidios del Estado. Todo el sistema de transporte debe ser nacionalizado bajo control colectivo de los trabajadores. La elevada concentración de empresas facilitará la expropiación y posterior funcionamiento centralizado de todas las líneas.

Se realizó el 34° Encuentro Nacional de Mujeres

En esta oportunidad la masividad fue su principal característica, esto porque al realizarse en La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, pudieron participar decenas de miles de mujeres de los barrios, incluso a pesar del temporal de lluvia que impidió a muchas compañeras salir de sus casas.

Más de 70 talleres con diferentes temáticas funcionaron durante dos días. Resaltamos la importancia de participar porque este Encuentro nuclea miles de mujeres trabajadoras de diferentes ramas de la economía. Hay desocupadas, obreras de fábricas, del transporte, trabajadoras del Estado, estudiantes.

La principal fuerza política la constituyeron las mujeres peronistas de diferentes organizaciones nucleadas en el Frente de Todos. Los debates estuvieron atravesados por la situación política y las elecciones del próximo 27 de octubre. La postura del Frente de Todos fue llamar a las mujeres a aguantar la pobreza, argumentando que al próximo Gobierno le va a costar recomponer la economía después de cuatro años de gobierno Macrista, una política que encontró rechazo en los talleres. Incluso en algunos talleres las peronistas rechazaron que nos pronunciemos contra el pago de la deuda externa. Es decir fueron a intervenir abiertamente con la idea del pacto social y la tregua.

La principal traba de este Encuentro la constituye su dirección política que principalmente está en manos del PCR y del peronismo, en una clara alianza de clases pro-burguesa. A partir de la enorme masificación del movimiento de mujeres y la aparición del “Ni Una Menos” esta dirección viene siendo fuertemente cuestionada porque impone un método burocrático de funcionamiento a la hora de elaborar las conclusiones y tomar las decisiones.

Muchos de los talleres estuvieron atravesados por el debate en torno al cambio de nombre, para que se denomine “Plurinacional y de las disidencias sexuales” y por la exigencia de que se posicionen abiertamente por la Legalización del Aborto. Si bien este debate se ganó en muchas comisiones, las mujeres maoístas (stalinistas) que monopolizan la Comisión Organizadora se encargaron de impedir que estas ideas se lean en las conclusiones. Una importante columna de manifestantes expresó su repudio a esta política en el acto de cierre.

Nuestra posición como Partido frente al cambio de nom-

bre fue explicar que defendemos la organización libre y el derecho a la autodeterminación de los pueblos originarios, que esta política debe estar ligada a la necesidad de luchar contra el Estado burgués, contra la propiedad privada y el régimen capitalista y fundamentalmente a conquistar la tierra. De otra forma es una demagogia tal como lo demuestra el Estado Plurinacional de Evo Morales (de convivencia y sociedad con las multinacionales).

Hubo un fuerte enfrentamiento, que en algunos talleres casi fue físico, a la hora de decidir que el Encuentro debía pronunciarse oficialmente por la Legalización del Aborto. Se argumentó que las mujeres no podemos seguir esperando al Congreso, que tenemos que arrancarle este derecho al próximo gobierno en las calles. Coherente con su línea de conciliación, la dirección maniobró para que esto no se votara, argumentando que el Encuentro es de todas y que “pañuelos verdes” y “celestes” podemos expresarnos dentro del mismo con libertad.

Sin embargo, aunque intentaron imponer esta maniobra, quedó como hecho político claro que las más de 200 mil mujeres reunidas en La Plata le exigen al próximo gobierno la inmediata Legalización del aborto.

Históricamente el Encuentro realiza el segundo día de funcionamiento una masiva movilización por la ciudad en la cual sesiona, marchando frente a los edificios del Estado y La Catedral de la ciudad, señalándolos como responsables de la opresión. Esta dirección, en un claro pacto de con la Iglesia Católica y el peronismo impuso un recorrido por las afueras de la ciudad, negando esta tradición histórica y reforzando la idea del pacto social.

Las organizaciones que venimos enfrentándonos con la comisión organizadora impulsamos la ruptura de la columna y marchamos frente a la Casa de Gobierno, la Legislatura y la Catedral. En este punto una mención especial merece la actitud del FIT-U que hasta el último momento osciló entre marchar con la Comisión Organizadora o con las columnas opositoras, a tal punto que cada partido que compone este frente terminó marchando por separado.

La última batalla se dio en el acto de cierre. Cada año en el palco se leen las conclusiones de cada taller y por aclamación se decide la próxima ciudad sede. Es cierto que el hecho de que el Encuentro haya funcionado durante 34 años a lo largo y ancho del país lo ha fortalecido. Sin



embargo, desde hace algunos años se debate la necesidad de que se realice en la ciudad de Buenos Aires, que es el centro político del país. La dirección tiene una clara política para impedirlo porque es consciente que esto puede desplazarla por el enorme hecho político que constituiría. Que la sede sea elegida por aclamación es un método que se viene cuestionando fuertemente pero que aún no ha podido ser derrotado.

Destacamos nuestra participación organizada como partido. Desde el POR garantizamos la presencia de militantes, la intervención en los talleres, elaboramos colectivamente un material donde desarrollamos la concepción marxista acerca de la opresión de las mujeres y tuvimos una columna en la movilización. Nos enfrentamos contra la política del peronismo, contra el pacto social y nos diferenciamos de la izquierda centrista que todo pretende

resolverlo con más diputados en el Congreso. Hicimos el llamado a no dar tregua al peronismo y campaña política por el voto nulo programático en las próximas elecciones.

Formar parte activa del Encuentro nos posiciona en mejores condiciones para comprender el Movimiento de Mujeres, profundizar su caracterización y luchar por su dirección política. El Encuentro es un hecho político único en el mundo, nuclea a cientos de miles de mujeres trabajadoras que debaten la línea política, las posiciones de las defensoras del nacionalismo burgués, del feminismo y de las revolucionarias se enfrentan durante todo el Encuentro y han ido cambiando su carácter en todos estos años.

La intervención en el movimiento de mujeres es parte fundamental de la lucha por la construcción de una sociedad Comunista, sin explotados ni explotadores.

La despenalización del aborto de Alberto Fernández no significa legalizarlo sino que sigamos muriendo

Ya se cumplió más de un año desde que el parlamento burgués rechazó el proyecto de ley por la interrupción voluntaria del embarazo, desconociendo la voluntad de los cientos de miles de personas que nos movilizamos a lo largo y ancho del país. Pese a esto no se pudo impedir que el debate llegase a boca de los medios, de lugares de trabajo y sindicatos, de las escuelas, de las universidades y de los hospitales. Sin embargo, la realidad sigue golpeándonos duramente a todas las mujeres. Tales son los casos de Patricia Solorza condenada a 8 años de prisión por haber abortado y posteriormente fallecida dentro del penal de José León Suarez en condiciones paupérrimas, o de Lucía, la niña tucumana de 11 años obligada a parir.

La burguesía se alía con la Iglesia facilitando el control ideológico y disciplinador que ésta ejerce sobre las masas a través de la educación, la salud y la justicia. Además, en marzo de este año el pastor Rubén Proietti, titular de Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina (ACIERA), visitó a distintos legisladores para asegurar y presionar para que el Proyecto por la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) no se apruebe, esto es un claro ejemplo de esta complicidad.

Alberto Fernández, el candidato presidencial del Frente de Todos, después de las PASO aseveró que tiene la decisión política de despenalizar y legalizar el aborto porque no quiere que se muera ninguna mujer más, pero posteriormente explicitó que lo haría gradualmente. Este es un planteo hipócrita: despenalizar implica que somos muriendo por abortos al margen del sistema de salud. La “despenalización” ya está contemplada en el Código Penal hace casi 100 años, y sabemos muy bien que esto no significa legalizar, sino que depende de la voluntad del cuerpo médico, de la visibilidad social que logre alcanzar el caso, y del peso de la Iglesia en cada región. Fernández de la forma más oportunista busca simpatizar con los reclamos del movimiento de mujeres, jugando a desmovilizar a las masas, alimentando las ilusiones en el parlamento bur-

gués; cuando en los hechos no está dispuesto a romper los vínculos con la Iglesia y a chocar directamente contra el gran negocio que representa la salud privada. Para que las mujeres dejemos de morir por abortos clandestinos es indispensable un sistema único y estatal de salud. En 1920 la Rusia soviética, timoneada por la clase obrera, dirigida por los bolcheviques legalizó el aborto por primera vez en el mundo.

La primera expresión del pacto social fue el discurso de Kirchner donde señaló que dentro del peronismo podían coexistir pañuelos verdes y celestes. La sangre de las mujeres muertas por abortos clandestinos nos recuerda que teniendo mayoría en ambas cámaras del Congreso, impidió sistemáticamente la legalización del mismo durante su Gobierno. Señalamos la hipocresía de los pañuelitos celestes, de los autoproclamados “Pro-Vida”, se consideran así por tener una campaña llamada “salvemos las dos vidas”, en los hechos son promotores de la miseria, ya que ni siquiera contemplan un reclamo a las condiciones materiales para que la maternidad sea viable para quienes decidan ejercerla. Por otra parte la campaña IVE, tiene como objetivo fundamental garantizar terminar con las muertes que son consecuencia de la práctica clandestina del aborto y de esta manera garantizar que sin importar la clase social las mujeres podamos planificar nuestras vidas. Sin embargo, sabemos que no es suficiente con la implementación de la ley, se necesitan condiciones materiales y desde allí es donde llamamos a movilizar y exigir la inmediata incorporación de las mujeres en la producción, además, el Estado debe garantizar la socialización de las tareas domésticas y hacerse cargo de la reproducción de la fuerza de trabajo.

La ausencia de un llamado a la huelga general de las centrales sindicales para asegurar la legalización del aborto demuestran la traición de la burocracia. Tenemos que recuperar nuestros sindicatos de manos para que asuman su rol y hagan suyas todas las luchas por los derechos de las mujeres.

El carácter electoralista del FIT-U

La campaña electoral entró en la recta final. Faltan escasos días para el 27 de octubre. Muchas votaciones ejecutivas (para Presidente y Gobernadores) parecen prácticamente definidas, pero no ocurre lo mismo con los cargos legislativos. Diversos politiqueros burgueses de la más amplia variedad de fuerzas patronales especulan con mejorar los resultados de las PASO para consagrarse diputado, senador o concejal en distintas localidades o a nivel nacional. Y en ese sentido ponen en marcha todo tipo de mecanismos para hacerse de la banca parlamentaria como un fin en sí mismo. El FIT-U, lamentablemente, no escapa a esa misma lógica, y es alrededor de esto que centraremos la nota.

Una y otra vez hemos reiterado que el FIT nació en 2011 como un frente de contenido estrictamente electoral. Como frente, innegablemente, supo despertar el entusiasmo de importantes camadas de trabajadores y oprimidos, con la idea que se superarían las mezquindades y se lograría la unificación de la izquierda. Esta expectativa depositada conoció momentos de grandes votaciones como en Salta o Mendoza. Solitariamente, y muchas veces enfrentando un desenfrenado exitismo electoralista, señalamos el curso de desenvolvimiento que tendría este frente y qué podíamos esperar de él. No nos hemos equivocado.

El 2019 volvió a confirmar nuestras caracterizaciones. La reciente inclusión del MST – que busca una “democracia real sin privilegios” (¿?) – no hizo más que profundizar su carácter abrumadoramente democratizante, y mostrar la dirección hacia la que se dirige la izquierda electorera.

Particularmente en estas elecciones el FIT-U ha contado con recursos verdaderamente extraordinarios y ha tenido al alcance de su mano horas y horas en radios y TV. Entonces lo fundamental es ¿Para qué ha utilizado todo ello? ¿Es erróneo buscar el voto de la población?

Primeras respuestas

Hemos expuesto en anteriores números del periódico que como Frente no hay diferencias sustanciales en los partidos que lo integran o apoyan. En menor o mayor medida han utilizado esta campaña electoral con un sentido electoralista, aunque busquen matizarse con fraseología marxista. La política general del FIT-U giró en esta oportunidad alrededor de la consigna (slogan de campaña) “*Necesitamos una izquierda más fuerte en el país y en el Congreso*”. Es necesario detenerse para reflexionar acerca del significado de este llamado.

En sus spots e intervenciones enumeran toda una serie de reivindicaciones realmente sentidas para los oprimidos. Sin embargo, y he aquí lo fundamental, al estar ausente el método por el cual se conseguirán y la estrategia revolucionaria que condiciona la actividad electoral, generan expectativas en sus respectivas votaciones. Generan la ilusión en que quizás la presencia de algún diputado o la

presentación de un proyecto de ley pueda definir la cuestión o las reivindicaciones planteadas. Esta concepción, al no estar claramente definida constituye un serio peligro, no solo por el carácter irrealizable de la misma, sino por ser un elemento confusionista y distractor para las masas.

Veamos algunos ejemplos tomados de sus últimos periódicos: Dice el Partido Obrero en su n° 1567: “*El voto a favor del FIT-U y la ampliación de sus bancadas es un objetivo muy importante*”. Izquierda Socialista reafirma en el n° 440 “*porque precisamos estar más fuertes para las peleas que se vienen. Con más diputados y legisladores que estén presentes en todas las luchas y que sean una voz que se oponga incondicionalmente a toda política de ajuste*”. O sino el MST en su prensa n° 746 “*para que el 27 de octubre logremos más bancas en el Congreso y Legislaturas*”... solo como un rápido vistazo.

Comprendemos que genuinamente puede surgir un interrogante, ¿está mal reclamar el voto? No, por supuesto que no. Los revolucionarios no descartamos ninguno de los espacios en los que podamos dar batalla. Utilizaremos todos los resquicios legales y semilegales para chocar contra la burguesía, para propagandizar nuestro programa revolucionario. Pero ese programa parte de un factor fundamental, luchamos para que las masas comprendan, asimilen, se eduquen en que únicamente podrán conquistar sus reivindicaciones con los métodos de acción directa. Les mostraremos que es necesario desconfiar, rechazar, repudiar cualquier intento de desviarlos del camino revolucionario para entraparlos y enchalecarlos en los caminos institucionales. Esa es la única forma en la que intervenimos los revolucionarios, presentemos o no candidatos. La concepción del FIT-U se aparta por el vértice a la concepción revolucionaria, tomando una dirección contraria.

Intervenciones democratizantes

Es importante destacar dos acontecimientos del último mes. Primero fue el acto realizado en la 9 de julio. Tal y como sucedió con el rimbombante “Congreso del Movimiento Obrero y la Izquierda” en el Luna Park en 2014 o el acto de Atlanta en 2017, su objetivo era netamente electoral. Fue concebido con la idea central de impresionar a la “opinión pública” contando con una serie de imágenes que fueron debidamente utilizadas para los últimos spots de campaña. Que haya sido realizado en las calles no cambia el carácter del mismo. Era el momento para que se explayen sus principales candidatos (tanto en el acto central como en el que se realizó en cada una de las provincias).

Luego tenemos el debate presidencial en donde la intervención del candidato Nicolás del Caño no aportó ni un centímetro a la comprensión del problema electoral. Por el contrario se mostró como uno más de la farsa democrática burguesa, interesado en erigirse como leal oposi-

ción dentro del régimen de explotación capitalista. Ante tamaña oportunidad, ante la atenta mirada de millones de personas, ante los principales politiqueros patronales del país, pasó al olvido sin pena ni gloria. ¡Qué fatal desperdicio!

La infatigable lucha por utilizar las elecciones como herramienta de propaganda

Los resultados de las PASO así como las distintas votaciones provinciales vienen mostrando una disminución considerable en el caudal de votos para el FIT-U. Esto es un dato que si bien no puede ser ocultado o deformado (aunque lo intenten los centristas del FIT-U), no nos debe llevar a descartar la posibilidad de nuevos repuntes en sus votaciones. No es éste el quid de la cuestión.

La importancia, y al mismo tiempo la tragedia, es ver cómo importantes (realmente importantes) camadas de luchadores, militantes y activistas políticos son arras-

trados al fango democratizante, al pantano electoralista. Esa enorme disposición y energía se malgasta en intentar “meter” un diputado, de la forma que sea.

Como militantes revolucionarios del POR hemos debido soportar toda clase de injustificados agravios (boicottistas es el preferido). Quienes no cuentan con los elementos políticos para responder ante nuestras críticas nos han hecho objeto de sus más furibundas deformaciones y tergiversaciones.

Sin embargo se yergue una realidad inocultable que se abre paso y seguirá haciéndolo. El enorme trabajo del POR para señalar cómo se debe intervenir en las elecciones como verdaderos marxistas (aun sin poder presentar candidatos) contrasta con la forma en la que lo hacen todos los autoproclamados revolucionarios, de una forma evidente. Y es este un capital político que refleja una conquista programática del POR que ya no puede ser soslayada.

La experiencia bolchevique en los Parlamentos (sexta parte)

Para analizar la experiencia de la IV Duma zarista utilizaremos principalmente el valiosísimo material que nos ha dejado el ex-diputado bolchevique Alexei Badáiev. Pero al utilizar este material lo tomaremos con los debidos recaudos que le merecen. Sin menospreciar ni por un instante cada uno de los capítulos que ha escrito sobre su experiencia personal, es deber marcar lo que él no ha expresado. Estas omisiones, olvidos o censuras, no obedecen particularmente a razones inconscientes sino más bien tuvieron su grado de premeditación.

Al contrario de la gran cantidad de debates y duras discusiones que acompañaron a los representantes Bolcheviques, su libro (cuya edición que nos ha llegado es con las modificaciones propias del stalinismo, y no aquella primera edición de casi imposible acceso) fue escrito bajo la misma lógica del aparato burocrático. Los errores son disminuidos y casi imperceptibles; las diferencias internas prácticamente no se encuentran; la autocrítica está ausente del todo; y la reivindicación de dirigentes que habían jugado un papel de segundo o tercer orden, parecen dirigirse a fines históricos concretos, que fueron los de avalar el Termidor en la Unión Soviética (burocracia stalinista).

Realizada esta pequeña apreciación, que adolece de un análisis pormenorizado (juzgando que éste no tiene total relevancia en este preciso documento), pasaremos a brindar una descripción dividida en 3 sub-capítulos igual de importantes. En primer lugar la caracterización de la etapa por la que atravesaba la situación política y las masas, complementado con una precisa delimitación frente a los otros partidos políticos y la correspondiente campaña electoral a la IV Duma. En una segunda entrega veremos los primeros dos años de intervención y las consecuencias organizativas que traería en el seno mismo del POSDR y

su fracción parlamentaria. Finalmente, y también para darle un cierre a nuestro trabajo sobre las dumas zaristas, tendremos las implicancias prácticas en el quehacer parlamentario con la declaración de la Guerra Mundial en 1914.

La IV Duma (15/11/1912 al 25/02/1917) y la situación de las masas

El Partido revolucionario siempre analiza la situación de las masas para saber la mejor forma de intervenir en la lucha política. Esta lucha se desarrolla, en algunas ocasiones, en el terreno de la lucha electoral. Por consiguiente, la intervención electoral debe partir del análisis objetivo de la realidad, poniendo especial énfasis en la situación en la que se encuentran las masas y el nivel de ilusiones democráticas. ¿La agudización de la lucha de clases se contraponen con la intervención en las elecciones? Esa pregunta, conveníamos, se contesta negativamente. Pero la presencia de tales ilusiones constitucionales obligan al Partido a encarar la lucha electoral de una forma particular.

Los convulsivos últimos meses de la III Duma habían dejado su sello en la situación política de Rusia. Escasas semanas antes de la finalización de su actividad, la clase obrera comenzaba a mostrar los primeros síntomas del despertar político. Los años de aparente calma ni por un instante podríamos decir que transcurrieron inútilmente... por el contrario fueron utilizados por los revolucionarios para erigir los pilares (como se demostró en notas previas) sobre los que asentaría el próximo período revolucionario.

Probablemente el hecho más importante fue la despiadada masacre del gobierno zarista a los mineros del Lena de abril de 1912. Instructivo es el panorama de los meses si-

guientes que nos acerca Badáiev: *“Antiguamente, bajo el talón de hierro de la reacción, los accidentes fatales pasaban sin pena ni gloria, casi inadvertidos; ahora por el contrario, los funerales de cada obrero que moría como resultado de un accidente de trabajo era la ocasión para una enorme demostración revolucionaria”* (“Los bolcheviques en la Duma zarista” Alexei Badáiev, p. 65). Entonces ese era concretamente el marco en el que se desarrollaría la campaña a la IV Duma. Lo novedoso consistía en que – posiblemente junto con la malograda Duma de Bulyguin – transcurría en medio de una politización creciente de las masas, diferenciándose de las precedentes.

Las elecciones, por tanto, acercaban a los bolcheviques al objetivo de *“esclarecer al pueblo, cuál es la esencia de los distintos partidos políticos, esclarecer quién se pronuncia por qué, qué intereses vitales efectivos guían a uno u otro partido y qué clases de la sociedad se ocultan tras uno u otro rótulo”* (“Liberalismo y democracia” Lenin). Esto principalmente para dirigir la educación política de las masas. Y profundizaba en otro texto sobre la relación entre su nivel de consciencia y el trabajo necesario a realizar entre ellas: *“Hay que decirles la amarga verdad; es obligatorio llamar a los prejuicios democrático-burgueses y parlamentarios por su nombre: prejuicios. Pero al mismo tiempo hay que seguir con serenidad el estado real de conciencia de clase y de preparación de toda la clase”* (“Izquierdismo: enfermedad infantil del comunismo” Lenin).

El liberalismo Kadete como obstáculo en la politización de los oprimidos

No cabían dudas que tanto los Kadetes como la autocracia zarista eran esencialmente defensores decididos de la gran propiedad privada. Pero existía entre ellos una base material desde donde los Kadetes conquistaban simpatías en las masas por su lucha contra el régimen. Lenin señalaba que *“el liberalismo monárquico burgués, con todas sus ambigüedades, está muy lejos de ser lo mismo que la reacción feudal. No utilizar esta diferencia sería una pésima política obrera”*. (“Sobre el carácter y significado de nuestra polémica con los liberales” Lenin).

Es preciso no desconocer que a la par de señalar estas diferencias, aprovecharlas, sabiendo utilizar los roces entre ellos para los intereses históricos de la clase obrera, había que derrotar políticamente a esa burguesía y sus constantes engaños y contradicciones. En la campaña electoral ocultaban su verdadero rostro detrás del difuso rótulo de pertenecer a la “capa democrática”. Llegaron incluso a realizar un llamamiento a todas las fuerzas opositoras para unirse contra el “oficialismo”. Y cuando nada de esto funcionaba, esparcieron el rumor de que los Socialdemócratas boicotearían la Duma. La falsificación decidida y la deformación son recursos de la burguesía para entorpecer el camino revolucionario, confundiendo a las masas.

Es que ese incipiente despertar que fue señalado más arriba no era solo un síntoma de la situación, sino una señal de alarma. Más aún, esa señal de alarma no lo era solo para la autocracia zarista (convencida de la necesidad de aplastar toda resistencia obrera), sino que lo era también para la

burguesía liberal, fuertemente interesada en encauzar todo brote revolucionario hacia los terrenos institucionales, o caminos constitucionales.

Los revolucionarios ya conocían bien de cerca este cínico juego burgués. Toda la energía contenida, que comenzaba a emerger desde las raíces mismas de la producción capitalista, quería ser conducida al terreno parlamentario: limarle todo contorno agudo, despojarla de su esencia revolucionaria, convertirla en triste convidada de piedra de la farsa democratizante. No era la primera vez que sucedía y se convertía en una constante obligación trabar este combate cuantas veces fuese necesario.

Por eso los Bolcheviques discutieron en el Congreso de Praga (VI Conferencia del POSDR de enero de 1912) esta cuestión y resolvieron llevar adelante en la campaña electoral *“una lucha sin piedad contra la autocracia zarista y los partidos de terratenientes y capitalistas que la apoyan, debe develar constantemente, y al mismo tiempo, las ideas contrarrevolucionarias y la falsa democracia de la burguesía liberal (con el partido Kadete a su cabeza). Hay que prestar atención especial a la campaña electoral para mantener la independencia del Partido del proletariado respecto a todos los partidos no proletarios, revelando la naturaleza pequeñoburguesa del pseudosocialismo de los grupos democráticos (principalmente los trudoviques, narodnikis y los socialrevolucionarios) exponiendo el daño realizado a la causa de la democracia debido a las vacilaciones en las cuestiones que afecta a la lucha revolucionaria de las masas”*. Clarísima exposición de la política de la clase obrera en las elecciones.

Los liquidadores y las posibilidades legales

El saber utilizar las diferencias entre Kadetes y autocracia revestía el peligro importante de caer en un ciego apoyo a los primeros si no se tenían los pies firmemente anclados en el terreno del marxismo. Estas deformaciones conducían a los liquidadores a tácticas enteramente electoralistas y exististas. Sabiendo esto, los Bolcheviques debían trabar también un combate contra ellos. Como en más de una ocasión se hizo notar, los revolucionarios no desatienden ningún frente de batalla. Es un crimen para el marxismo dejar pasar la oportunidad de delimitación política en épocas de intenso despertar revolucionario. Frente a la tibieza y laxitud con la que los Mencheviques endulzaban los oídos de las masas, los Bolcheviques marcaban a fuego las diferencias programáticas.

Mostrar que la campaña electoral no era *“una lucha por las bancas, es decir por los puestos en la Duma”* era de extraordinaria relevancia. Es que *“para los obreros conscientes esta campaña, es ante todo y sobre todo, una lucha de principios, o sea, en defensa de las concepciones fundamentales, las convicciones políticas. Esa lucha, que se realiza de cara a las masas y que incorpora las masas a la política, es una de las principales ventajas del régimen representativo”*. (“La unidad de los Kadetes y los partidarios de ‘Novoie Vremia’” Lenin). Vale la pena volver a remarcarlo en palabras de Lenin *“Para los socialdemócratas, las elecciones no son una operación política específica, no son una partida de pesca de bancas al precio de todo género de promesas o declaraciones”*. (“La plataforma de los

reformistas y la plataforma de los socialdemócratas revolucionarios” Lenin). Esto no significa, de ninguna manera, desatender las posibilidades de actuación desde las curules parlamentarias, como la que realizarían los diputados obreros.

Pero esta cuestión de las bancas solo era la expresión superficial de un fenómeno subterráneo que había que sacar a la luz. El objetivo fundamental es el de propagandizar la estrategia política del proletariado, ilustrar sobre el socialismo. Implica, consecuentemente, mostrar el hilo conductor entre el programa revolucionario y la intervención política concreta (en este caso electoral). No existen como dos elementos separados, sino que la supuesta disociación termina revelando el renunciamiento a los postulados revolucionarios. Concretamente, el desenvolvimiento de un Partido en el terreno electoral no es más que la forma que adopta un contenido político, en íntima relación uno y otro: una política electoralista expresa un contenido no revolucionario.

Por eso los Bolcheviques iban a las elecciones con su Programa, con sus métodos, con su organización. “¡No queremos una ‘plataforma para las elecciones’, sino elecciones para aplicar la plataforma socialdemócrata revolucionaria! Así ve las cosas el Partido de la clase obrera. Hemos utilizado ya las elecciones y seguiremos utilizándolas con este fin; utilizaremos incluso la Duma zarista más reaccionaria para preconizar la plataforma, la táctica y el programa revolucionario del POSDR”. Y continúa con una oración de tremenda actualidad: “*Solo tendrán valor las plataformas que coronen un prolongado trabajo de agitación revolucionaria que haya dado plena respuesta a todos los problemas del movimiento, y no a las plataformas (¡sobre todo las legales!) escritas a toda prisa, para tapar agujeros, para presentar letreros chillones, como hacen los liquidadores*”. (“En vísperas de las elecciones a la IV Duma” Lenin).

La propaganda Menchevique, elogiada incluso por la burguesía Kadete contrastándola con la de los Bolcheviques, no buscaba educar a los oprimidos sino adaptarse al nivel de conciencia de las masas. Justamente lo contrario de lo que se proponían los revolucionarios. Sacrificar el contenido ideológico para captar unos cuantos votos más de las capas atrasadas en la curia obrera o, principalmente, en la segunda curia, no hubiese reflejado la real influencia del Partido Obrero Revolucionario. Sería un manifiesto auto-engañó.

La campaña bolchevique muestra sus resultados

Tal y como sucedió para la campaña electoral a la III Duma, los Bolcheviques lanzaron el (ahora sí) famoso “Mandato de los Obreros de Petersburgo a su diputado obrero” (que se reprodujo en mayor o menor medida en otras Provincias). Allí se señalaba sin ambigüedades que la “*Duma era precisamente uno de los mejores medios, en las actuales condiciones, para educar y organizar a las grandes masas del proletariado*”, debiendo desde allí los representantes obreros cumplir con tremenda tarea de difundir las líneas generales del socialismo, y no dedicándose “*a un estéril juego legislativo en la Duma de los señores*”.

La fortaleza de los diputados no estaría dada por su ma-

yor o menor número, sino por el “*contacto permanente con las grandes masas*”. El Mandato de la Provincia de Járkov, en la misma línea, establecía que “*en cualquier situación política aguda, el diputado está obligado a consultar a los obreros que lo eligieron para la Duma del Estado, así como a establecer la más cercana relación con el proletariado*”. Es decir al cuestionar el parlamentarismo “positivo” (el “estéril juego legislativo”), colocaban en su lugar la propaganda revolucionaria en el Parlamento. Dos concepciones diametralmente opuestas.

La campaña electoral debía ser realizada bajo las más féreas condiciones de clandestinidad en muchas ocasiones. El régimen represivo no estaba agotado, por lo que el solo hecho de dar a conocer a un candidato significaba quizás su veloz persecución o encarcelamiento. Este contexto también permitió que luego de aprobado masivamente el Mandato en la práctica totalidad de las grandes fábricas, se diese curiosamente el caso de ser elegido un representante liquidador. Los liquidadores se cuidaban muy bien de no cuestionar ese Mandato o exponer a la luz sus principios políticos ante las bases obreras (opuesto a las ideas expresadas por el Mandato). Es un hecho generalizado que los centristas, los reformistas y los oportunistas en general trafiquen con fraseología marxista para encubrir sus propias posiciones. El deber revolucionario es desenmascararlos sin miramientos.

Finalmente, y a pesar del hecho que en los puestos de compromisarios (en las elecciones de la curia se elegían “compromisarios”, que luego definirían los diputados finales) se encontraban no pocos liquidadores, la presión de las masas impuso en la mayoría de las grandes concentraciones industriales, a los representantes de aquel Mandato. Los Bolcheviques acabaron triunfando en las 6 Provincias obreras más importantes que comprendían aproximadamente el 80% de los obreros del país: San Petersburgo, Moscú, Járkov, Ekaterinoslav, Vladimir (Ivanovo-Vosnesensk) y Kostromá. Era una victoria real que los representantes elegidos perteneciesen a los verdaderos defensores de los mandatos obreros, donde se expresaba tajantemente el Programa, los métodos y la forma de actuación en la Duma.

Pero otros 8 diputados habían sido elegidos, y aunque solo 3 eran representante de la curia obrera, los Mencheviques se arrogaban enteramente la representación parlamentaria del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. Los otros 5 provenían de las capas de la curia urbana. Lenin sostenía que no podía dejarse la jefatura del Bloque Socialdemócrata a los Mencheviques (entre los que se encontraban algunos liquidadores), que finalmente quedó en manos del “veterano parlamentario” menchevique Chjeídze. Y no solo eso, al atribuirse la dirección de la totalidad de la fracción, monopolizaban en sus manos muchas de las posibilidades de discursos, interpelaciones e intervenciones en las comisiones.

En resumidas cuentas, 14 diputados habían llegado a la IV Duma del Estado en representación de la Socialdemocracia rusa. Sin embargo, los 8 mencheviques decidían unilateralmente por el total. Esta indignante asimetría sería una fuente inagotable de conflictos de aquí en adelante, que nos propondremos profundizar en la próxima entrega.

Levantamiento de las masas ecuatorianas ante las contrarreformas del gobierno proimperialista

El gigantesco levantamiento obrero y popular que convulsiona a Ecuador ha abierto una crisis prerrevolucionaria. Este es el factor más importante de la coyuntura actual. Por lo tanto, es necesario señalar los factores determinantes

El imperialismo es la fuerza impulsora de la crisis actual. Lidera una ofensiva completa contra las masas y la nación oprimida. El gobierno de Lenin Moreno es solo un instrumento para implementar las medidas dictadas por el FMI. Lo que lo coloca en choque con las masas sublevadas.

El gobierno está completamente aislado. Permanecen en el poder con el apoyo exclusivo de las Fuerzas Armadas, el aparato policial, la alta burocracia estatal y los partidos de oposición de derecha. La militarización del país y la sumisión de Moreno a las órdenes del imperialismo retratan la incapacidad total de la burguesía nacional para lograr la soberanía e independencia nacional.

Los manifestantes forman una masa de miles de explotados y oprimidos. En Quito y Guayaquil, las columnas paralizan las ciudades. Los piquetes, las barricadas y los “centros de refugio” para el descanso y la comida de los manifestantes muestran que la población apoya masivamente el movimiento.

Tan grave es la agitación social que sacude la disciplina de las tropas. Hubo casos de destacamentos que “se rindieron” como rehenes a los manifestantes. También hubo enfrentamientos con palos entre policías y militares. Son manifestaciones de la descomposición del capitalismo semicolonial y la destrucción de las condiciones de vida que más afectan a las masas.

El movimiento se caracteriza por enfrentar a la nación oprimida en su conjunto con el gobierno entreguista y el imperialismo. Los trabajadores, estudiantes, pueblos indígenas, jóvenes oprimidos, artesanos y las capas oprimidas más diversas siguen decididos a tirar abajo el paquete del FMI de privatizaciones, contrarreformas y destrucción de los derechos y conquistas.

También arrastra a sectores de pequeños y medianos propietarios de los medios de producción. Los empleadores inicialmente apoyaron las manifestaciones, luego negociaron con el gobierno medidas para reducir el costo de los ajustes y ataques contra las masas. Este es el caso de la Federación Nacional de Cooperativas de Transporte Público - FNCTP. El 5 de octubre, su presidente, Abel Gómez, anunció que suspendería la huelga. El Ministro

de Transporte acordó discutir un aumento en los boletos, descargando así los costos sobre los usuarios.

Se destacó, en la lucha, la Confederación de Nacionalidades Indígenas (CONAIE). Se organizaron asambleas populares en todo el país, y decidieron aplicar la “ley indígena” a quienes generaron “disturbios” o invadieron sus territorios. En Alausí, CONAIE tomó a 47 soldados rehenes después de que violaron el “estado de excepción”, decretado por los pueblos indígenas en sus territorios. Como sucedió en el pasado, es posible que el movimiento indígena enfrie las manifestaciones a cambio de algunas medidas, como lo ha hecho en levantamientos pasados. Este es uno de los mayores peligros para luchar contra el movimiento.

Muchos sectores se mantienen firmes en su objetivo de derrocar el paquete y al gobierno antinacional y antipopular. Sindicatos obreros y de empleados públicos participan en el movimiento, pero sin una plataforma de lucha común. También se destacan la Asamblea Nacional de Ciudadanos (ANC), el Frente de Trabajadores Unitarios (FUT) y la Confederación de Organizaciones Indígenas (FEI), reunidos bajo las banderas de “¡Abajo el paquete!”, “¡Fuera el FMI!” Y “ ¡Era Moreno!

La dinámica interna de las protestas enfrenta a las masas con el régimen burgués y el imperialismo. Pero la ausencia de una dirección revolucionaria abre el camino para que sean arrastrados hacia soluciones institucionales. Rafael Correa es una pieza clave de estos movimientos, que exige elecciones anticipadas.

Se ha abierto un nuevo momento de lucha de clases en el país. Lo mismo se verifica en otros países latinoamericanos. En Argentina, los explotados pueden reanudar en cualquier momento grandes manifestaciones. En Bolivia, el gobierno está bajo una intensa presión de las movilizaciones. En Brasil, dos huelgas generales fueron desarmadas por la burocracia. En Perú, se produjo el golpe de estado, al mismo tiempo que Moreno anunció el paquete de ajustes y contrarreformas. Entre estos hechos hay un vínculo político indisoluble.

Las banderas levantadas por el movimiento, aunque no rompen con las ilusiones democráticas, crean condiciones para que los explotados avancen en su independencia política. La condición para dar este paso radica en forjar dentro del movimiento la vanguardia en torno a la estrategia de la revolución y dictadura proletaria construyendo el partido marxista-leninista-trotskista.

Las masas en lucha marcan la vía para derrumbar el gobierno antinacional, antipopular y entreguista de Lenin Moreno

El proletariado debe avanzar en su independencia política construyendo el partido obrero y revolucionario

Ecuador vive momentos convulsivos. En este día 8 de octubre, tuvo lugar una movilización nacional gigantesca y masiva contra el gobierno pro-imperialista de Lenin Moreno. Compuesto por decenas de miles de indígenas, estudiantes, jóvenes oprimidos, obreros, el movimiento llegó a la capital, Quito. Rompió el cerco militar de la Asamblea Nacional, tomando por asalto el exterior del edificio. La policía y las tropas del ejército ecuatoriano han retomado el control del edificio, lanzando una brutal represión. Los enfrentamientos continúan. Las masas están decididas a no abandonar la lucha. La ciudad se ha convertido en un campo de batalla.



Esta es la imagen viva de la situación política actual en el país. Por un lado, millones de explotados y oprimidos en todo el país que ocupan las ciudades, se apoderan de los edificios gubernamentales y, en diversos momentos, toman rehenes entre las propias tropas. Por otro lado, hay un gobierno que no está dispuesto a ceder, y que depende directamente de los militares para aplastar el levantamiento popular. Ecuador está bajo un “estado de excepción”. Aunque Moreno militarizó ciudades e instituciones, las masas, en diversos momentos, obligaron a las fuerzas represivas a retirarse. Es por eso que Moreno decidió transferir la sede administrativa del gobierno de Quito a Guayaquil.

Se ha abierto una crisis pre-revolucionaria: las masas chocan con el aparato del estado burgués, mientras que este no puede gobernar con métodos democráticos burgueses. Es posible que pueda abortar la crisis combinando la represión violenta con negociaciones que desvíen a las masas a una salida institucional. Este tipo de experiencia ha sucedido en rebeliones anteriores. La conclusión, sin embargo, es que Moreno solo puede continuar gobernando si mantiene el apoyo de las Fuerzas Armadas, y si las masas en lucha, sin su dirección revolucionaria, retroceden y son arrastradas al campo de las salidas burguesas.

Lo que es seguro es que cualquier solución política que ensaye la burguesía pronto se encontrará con las profundas y violentas contradicciones impuestas por el imperialismo. No sorprende que las protestas y huelgas respondieran al anuncio del gobierno de que comenzaría a implementar inmediatamente un plan acordado con el FMI. Es un paquete de privatización y recortes presupuestarios, así como una contra-reforma laboral.

Según Moreno, el gobierno tiene la intención de ahorrar 14 mil millones de dólares cada año a cambio de un “préstamo” de \$4 mil millones de dólares. Solamente con la “reestructuración completa” de la economía y el estado, dijo, se resolvería la grave “situación fiscal” del país. Resulta que, siendo

elegido en mayo de 2017, como candidato a la Alianza PAIS, partido del ex presidente Rafael Correa, Lenin Moreno pronto asumió el programa del gobierno de la oposición de derecha derrotada.

El primer paso fue entregar el Ministerio de Economía al ex presidente del Comité Empresarial Ecuatoriano, Richard Martínez. El segundo fue saldar las deudas de las corporaciones más grandes del país con los bancos estatales y privados (el 4% del PIB), así como liberarlos del pago de varios impuestos. El tercero fue reducir el gasto público y las inversiones en educación, salud y cultura. Esto se complementó con la reducción de carteras y ministerios de 40 a 20, despidiendo a miles de empleados públicos.

En agosto, anunció un plan para privatizar empresas estratégicas estatales de 30 mil millones de dólares. El 2 de septiembre, eliminó los subsidios al combustible, avanzando en la liberalización y en los ajustes mensuales de sus precios internos. Inmediatamente, el país experimentó un aumento del 120% en los combustibles, elevando los precios de todos los productos básicos y servicios esenciales. El 7 de octubre, eliminó los derechos de aduana sobre las importaciones de maquinaria, equipos tecnológicos (teléfonos móviles, computadoras, etc.) y materias primas (plásticos, vidrio, etc.), tanto agrícolas como industriales.

Complementando estas medidas está el “paquete de reforma laboral”: subcontratación, facilidades para que los empleadores despidan trabajadores en caso de baja por enfermedad y baja por maternidad, reducción de salarios intermitentes hasta en un 20%, destrucción de los derechos de los empleados públicos (reducción de vacaciones de 30 a 15 días), y especialmente la reforma previsional. Además, se eliminan los aportes y se reduce a la mitad el Impuesto a la Salida de Divisas (ISD) para las materias primas, insumos y bienes de capital. Además de líneas de crédito (estatales y privadas), subsidiadas para la construcción de plantas

hidroeléctricas y para la estructura de la agroindustria (riego, semillas certificadas, fertilizantes, etc.).

Como resultado, es un ataque total contra la economía nacional y la mayoría oprimida que agravará aún más las contradicciones del país semicolonial. La libre importación de capital y bienes de alto valor agregado reforzará el atraso del país, particularmente impulsando la producción agroindustrial y los bienes de bajo valor agregado. Sobre esta base aumentará las ganancias de los exportadores y empobrecerá a las masas. Por lo tanto, el previsto “ahorro” de US\$14 mil millones estará destinada a pagar la deuda con el FMI y servir al parasitismo financiero.

Esto explica claramente las razones detrás del poderoso levantamiento popular, que comenzó el 2 de octubre. El quid de la convulsiva situación del país es que millones de explotados y oprimidos, que se unen en defensa de sus vidas, chocan con medidas proimperialistas, con el gobierno antinacional y la burguesía servil. El levantamiento de los explotados crea condiciones para dar saltos organizacionales y avanzar en la constitución de un movimiento masivo antiimperialista y anticapitalista. De este modo, se pone de manifiesto cuán grave es para las masas la ausencia de su vanguardia organizada en un partido marxista-leninista-trotskyista. Esto evita que el proletariado, los campesinos y los pueblos indígenas se ganen la independencia de la burguesía y sus partidos al hacerse cargo del programa de la revolución y la dictadura proletarias.

La vanguardia debe asumir la tarea de superar la crisis de dirección en sus propias manos, aprovechando el momento

en que la burguesía es incapaz de gobernar, cuando las masas comienzan a intervenir en la situación con sus propios métodos de lucha y en la que está colocado el levantamiento de la nación oprimida contra el imperialismo y sus servidores nacionales.

En Brasil, los explotados también se enfrentan a ataques similares. Lo mismo pasa en Argentina, México y en toda América Latina. Las burguesías nacionales siguen las pautas del imperialismo en todas partes. Los reformistas, que dicen defender la soberanía nacional, se muestran impotentes. La clase obrera en todas partes busca instintivamente el camino de la revolución, que es el de su liberación y la liberación de la nación oprimida del dominio imperialista. Este camino lleva a la lucha por un gobierno obrero y campesino.

¡Obreros de toda América Latina, todo el apoyo para el levantamiento masivo en Ecuador! ¡Su victoria será nuestra victoria! ¡Luchemos en nuestros países bajo la bandera de la revolución y el gobierno obrero y campesino!

¡DERROCAR LAS MEDIDAS ANTINACIONALES Y ANTIPOPULARES! ¡PONER EN PIE EL FRENTE ÚNICO ANTI-IMPERIALISTA! ¡QUE LA CLASE OBRERA Y LOS DEMAS OPRIMIDOS DECIDAN SOBRE EL DESTINO DEL PAÍS! ¡FUERA DEL IMPERIALISMO DE ECUADOR! ES URGENTE RESOLVER LA TAREA HISTÓRICA DE CONSTRUIR EL PARTIDO MARXISTA-LENINISTA-TROTSKYISTA Y AVANZAR EN LA RECONSTRUCCIÓN DE SU DIRECCIÓN MUNDIAL: ¡LA IV INTERNACIONAL!

Partido Obrero Revolucionario, 08-10-2019

Golpe de estado en Perú

El 30 de septiembre, el presidente peruano Martín Vizcarra disolvió el Parlamento y convocó a nuevas elecciones legislativas el 26 de enero de 2020. El 1 de octubre, el Parlamento decidió destituir al presidente, designando a Mercedes Aráoz como presidente interino. El 2 de octubre, Vizcarra militarizó el Congreso, impidiéndole funcionar. Las Fuerzas Armadas intervinieron, declarando su “apoyo incondicional” a Vizcarra y reconociéndolo como un “presidente legítimo”. El Congreso fue acorralado y, sin fuerzas para resistir, tuvo que inclinarse.

Este es el resultado de la crisis política que se ha extendido desde que Vizcarra fue nombrado presidente después de que Pedro Pablo Kuczynski renunció, condenado por corrupción. La implosión del equilibrio entre los poderes del estado se debe al fracaso del intento del presidente de frenar el nombramiento de seis nuevos (de siete) miembros del Tribunal Constitucional por el Congreso Nacional. La oposición, que domina el parlamento, se negó a celebrar una consulta popular y arreglos institucionales para seleccionar candidatos, como había propuesto Vizcarra. Cuando el Parlamento nominó a Gonzalo Ortiz de Zevallos, vinculado a la oposición, por 87 votos, el presidente decidió no esperar los siguientes nombramientos y cerró el Congreso.

En la base del golpe se encuentran los enfrentamientos

interburgueses que han impedido que el ejecutivo apruebe un plan de privatización, destrucción de los derechos sociales y contrarreformas (tercerización y seguridad social), acordado con el imperialismo. La oposición ha detenido dos veces la formación del Consejo de Ministros, evitando que el gobierno funcione. Las maniobras de la oposición parlamentaria tenían como objetivo obligar al ejecutivo a enfriar la ofensiva judicial, que ha estado diezmando a sus partidos políticos. El nombramiento de sus propios hombres en el poder judicial tenía la intención de detener este proceso. Además de dejarlos aprobar o no la promulgación de leyes, de hecho poner a Vizcarra como rehén del Congreso.

Es la segunda vez desde la reanudación de la democracia formal en 1980 (después de 10 años de dictadura militar) que un presidente electo ha recurrido al cierre del Congreso. En 1992, Alberto Fujimori disolvió el Parlamento, cuando rechazó otorgar poderes dictatoriales. Su objetivo era concentrar poderes para imponer un paquete violento de privatizaciones, ajustes y reformas laborales (un plan que se conocería como “Fujishock”). Fue el imperialismo el que exigió una ofensiva mayor y más brutal contra la vida de las masas, así como la apertura de las fronteras a la libre penetración monopolística. Era la llamada era de la “reforma neoliberal”.

Sin embargo, la ofensiva ocurrió en un momento en que hubo un aumento de las luchas de masas en el país y en el continente. En Colombia, las FARC y el ELN estaban en combate. En Bolivia y Argentina, los movimientos obreros y populares ganaron prominencia. En Brasil, las huelgas de los trabajadores se potenciaron y el Movimiento de los Sin Tierra (MST) avanzó. En Perú, en particular, se proyectó la guerrilla Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA). Lo que permitió a Fujimori justificar el golpe de estado por la necesidad de “aplastar” a ambas organizaciones. De hecho, pretendía imponer, con sangre y fuego, la privatización de las empresas estatales y la entrega de depósitos minerales al capital extranjero. Este plan se complementó con un cambio brutal en las relaciones laborales a favor de la burguesía.

El terrorismo de estado y el genocidio fujimorista (70,000 personas, en su mayoría civiles) fueron asesinados durante diez años. Rechazada por las masas, rodeada de acusaciones de crímenes contra la “humanidad” e impregnada de corrupción, la dictadura civil fujimorista dio paso a un nuevo gobierno, elegido en 2000. Años después, sería la implosión de la crisis capitalista (2008), que una vez más marcó los límites de la caricatura de la democracia oligárquica peruana. Sobre la base de la crisis económica y la reanudación de las disputas interburguesas, la crisis política se ha restablecido.

Pero no fue hasta finales de 2018 que alcanzó su punto más alto, cuando el Congreso Nacional decidió descalificar a Pedro Pablo Kuczynski por recibir sobornos de Odebrecht. De hecho, desde que fue elegido en 2016, Kuczynski se ha enfrentado a la oposición de la mayoría parlamentaria, dominada por el fujimorismo y el Partido Aprista. Dirigida por Keiko Fujimori (Fuerza Popular), la oposición de derecha exigió el perdón del genocida Alberto Fujimori, luego arrestado. El indulto presidencial iba, supuestamente, a dejar en el olvido el impeachment, pero agravó la crisis política. En su base se encontraba el rechazo popular masivo a Kuczynski y el Parlamento.

Fue bajo estas condiciones que Kuczynski fue finalmente revocado, y el Congreso designó a Vizcarra como “presidente interino”. El recién jurado reanudó la ofensiva de las contrarreformas iniciada por Kuczynski. Una vez más, fueron las acusaciones de corrupción que involucraron a Keiko Fujimori, quien finalmente fue arrestada, y los diputados Apristas que amenazaron con bloquear la aprobación del paquete. Esto explica por qué la crisis que rodea al Tribunal Constitucional terminó sirviendo de justificación para que el gobierno dé el golpe. Sin lugar a dudas, el rechazo popular generalizado del Parlamento, el apoyo de las Fuerzas Armadas y el imperialismo estadounidense, facilitaron este resultado.

Cabe señalar que el golpe de estado de Vizcarra, como el que dio Fujimori en el pasado, manteniendo las debidas proporciones, proviene de la necesidad del imperialismo de centralizar las fracciones oligárquicas, evitando que sus disputas frenen las contrarreformas. Basta señalar que la burguesía industrial peruana (reunida en Confiep) condenó “la violación de la constitución y el sistema democrá-

tico”, mientras que las empresas mineras y exportadoras apoyaron a Vizcarra para demostrar cómo la penetración imperialista del país y la sumisión a los monopolios afectaron la unidad de la burguesía peruana.

Lo esencial en la situación política es que el golpe de estado y la ofensiva contra la vida de las masas y la nación oprimida chocan con las tendencias nacionales de lucha de los explotados. Las nacionalidades indígenas enfrentan el saqueo de sus territorios por parte de las empresas mineras, con métodos radicalizados (bloqueos, ocupaciones de empresas, etc.). Las huelgas del sector público contra los ajustes en educación y salud ya han paralizado al país en 2018 y 2019. Se destaca la erupción de la clase obrera en los combates. Este fue el caso de la huelga general unificada de los trabajadores mineros en agosto pasado, que paralizó a las industrias y ciudades de todo el país sobre la base de un programa conjunto de reclamos de negociación colectiva, conquistas laborales y la derogación de las reformas de la seguridad social y de tercerización.

El mayor peligro radica en el hecho de que estas tendencias crecientes de lucha de la mayoría oprimida continúan tropezando con el servilismo y la política proimperialista de las direcciones sindicales, así como con la brutal represión. La Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP) se ha convertido en un instrumento del gobierno contra las masas. Después del golpe, defendió a Vizcarra. Más bien, hizo todo lo posible para traicionar la huelga general radicalizada de los trabajadores mineros. Sin embargo, cada vez más, las tendencias de lucha explotadas están encontrando formas de romper el asedio burocrático y represivo. El 3 de octubre, la Federación Nacional de Trabajadores Mineros pidió una “asamblea abierta” a la población para debatir una “Plataforma de Lucha” común de los oprimidos, contra el golpe y las contrarreformas. Si progresa, puede convertirse en el camino a seguir para la formación de un frente único de lucha contra los monopolios y el gobierno subordinado. Sobre la base de esta experiencia, los explotados podrían dar un salto en su independencia y poner en pie un frente único antiimperialista.

El colapso de la democracia burguesa oligárquica, el avance de la opresión nacional y la destrucción de las condiciones de vida de las masas abren un camino para las luchas por reclamos vitales y tareas y libertades democráticas para proyectarse en la lucha antiimperialista y anticapitalista. Las condiciones objetivas son favorables a la propaganda de la estrategia de la revolución proletaria y la dictadura, que se materializa en la defensa del gobierno obrero y campesino.

Pero solo el proletariado organizado en su partido marxista-leninista-trotskista puede crear las condiciones políticas para organizar a la mayoría oprimida contra la burguesía semicolonial y el imperialismo. Es para este propósito que el Comité de Enlace para la Reconstrucción de la Cuarta Internacional trabaja para reunir a lo mejor de la vanguardia del continente para reconstruir el Partido de la Revolución Socialista Mundial, la IV Internacional.

(De masas n° 597 – POR Brasil)

Bolivia: Junto al P.O.R. votar nulo o blanco

A escasos nueve días de las elecciones, el POR convoca a dar contenido político revolucionario explícito al creciente repudio al gobierno impostor del MAS que ha venido a sustituir a la derecha tradicional y a sus partidos en crisis, votando nulo como afirmación de nuestro anhelo de consumir la revolución social por la vía insurreccional.

El objetivo: preparar la lucha de los oprimidos, por la vía de la acción directa, para imponer sus demandas, la atención a sus necesidades y finalmente dirigir sus esfuerzos a la toma del poder por la vía de la insurrección popular para establecer el gobierno de obreros, campesinos y clases oprimidas de las ciudades.

Los “izquierdistas” reformistas y la burocracia sindical corrupta, dando las espaldas al proceso de emancipación política que se desarrolla en el seno de los explotados, siguen pegados al llamado “proceso de cambio” para seguir medrando de las ventajas del poder a la sombra de la candidatura de Evo Morales, en busca de acomodarse en el aparato del Estado.

En tales circunstancias políticas que necesariamente se proyectan en el campo electoral, sería un craso error alentar la más mínima ilusión en las elecciones, la experiencia de las masas las ha llevado al convencimiento de que las elecciones en definitiva no solucionan nada y amplios sectores se arrepienten de haberle dado al gobierno, por la vía de las urnas, el poder que ahora tiene con una aplastante mayoría parlamentaria y el control de todos los poderes del Estado para arremeter contra las movilizaciones sociales y las organizaciones sindicales y sociales independientes. Control que le permite ahora preparar un descomunal e indisimulado fraude para perpetuarse en el Poder. Por ello, el POR llama a la ciudadanía, particularmente a los obreros y campesinos a votar nulo como la forma concreta de manifestar el repudio al impostor gobierno del MAS y a la oposición de la derecha tradicional.

“Toda nuestra campaña debe estar dirigida en sentido de que es preciso curar a las masas y a sus sectores avanzados de los posibles avances del cretinismo parlamentario, de educarlas en la certidumbre de que la papeleta electoral, por muy bien usada que sea, no conduce a la liberación nacional y social y que a estos objetivos se llegará por la vía insurreccional.” (“Validez de nuestra crítica al Estatuto Electoral” G. Lora, diciembre 1977)

El voto nulo o blanco, expresiones de repudio a la farsa electoral, de actitud pasiva se trueca en activa, en respuesta militante a todos los efectos negativos de la decadencia y desintegración de la clase dominante y de su falsa democracia.

No pocas veces, el voto en blanco o nulo sólo ha mostrado indicios de descontento ante la inconducta de los par-

tidos burgueses y de quienes los sirven. Ahora no se trata solamente de eso sino de afirmar la actitud antiburguesa que domina a todas las formas de lucha de las masas. Las encuestas, muestran una intención de voto definido como nulo o blanco superior al 20%.

En el momento actual el voto nulo se convierte en la expresión política más nítida, significa ya desconocer al futuro gobierno burgués que amenaza imponerse por caminos torcidos, decir que los bolivianos no buscan ni desean un gobierno burgués salido de la farsa electoral y que están dispuestos a luchar para imponerse al gobierno que venga. El voto nulo debe ser la forma explícita de desconocimiento en el acto de la votación del futuro gobierno que se distinguirá por hambreador y vende-patria. Anular el voto, cuando es producto de la madurez política, significa el desconocimiento militante de la propia sociedad capitalista, de la estructura económica sobre la que se basa la explotación de los obreros y campesinos y el sojuzgamiento de la clase media y de las nacionalidades nativas. Planteamos el voto nulo como la respuesta política adecuada cuando las masas radicalizadas están dispuestas a acabar con el orden social vigente.

(Artículo elaborado sobre “El POR frente al MAS y la farsa electoral”, Ediciones Masas, 2014 y extractos de “El Verdadero Contenido del Problema Electoral”, G. Lora, Ediciones Masas, 1997)



CON EL P.O.R. AL SOCIALISMO